

LA ANTORCHA

APARECE LOS DIAS 7, 15, 22 y 30 DE CADA MES

DIRECTOR
ENRIQUE FRESCO Y DIAZ

DIRECCION: ITUZAINGÓ 97 (ALTOS)

PERIÓDICO DEMOCRÁTICO
ÓRGANO DEL LIBRE PENSAMIENTOADMINISTRADOR
ALFREDO CASTRO

ADMINISTRACION: ITUZAINGÓ 97 (ALTOS)

COLABORACIÓN DE DIVERSOS ESCRITORES LIBERALES

SUMARIO

La Iglesia Romana no es la fundada por Cristo, por Fray Verdades.—El puerto de Montevideo, por J. Dufort y Queirolo.—Alerta, liberales!, por Un colaborador.—El cardenalato americano, por P. P. T.—Notas y apuntes, por J. D. y Q.—El Libre pensamiento, por H. de Ardieta.—Protesta (poesia), por Emilio Gallegos del Campo.—Reacción saludable.—La intentona carlista.—Datos diversos.

La Iglesia Romana no es la fundada por Cristo

Para que una obra sea perfecta en su género, y llene todas las condiciones necesarias á que obedece su existencia, es indispensable que la voluntad de su fundador ó fundadores se cumpla, no en esta ó aquella parte, en tal ó cual extremo, sino en su totalidad. La bondad absoluta de una cosa, estriba en que el cúmulo de perfecciones que la constituyen, de tal manera estén combinadas, que en conjunto ó aisladamente examinadas contribuyan á su total perfección.

Esta verdad indiscutible se funda en el valor de las palabras *bondad absoluta*, que á primera vista indican ausencia del más ligero defecto. Si la felicidad total ó absoluta consiste en la ausencia de todo mal, la bondad absoluta ó total, tanto en el orden moral como en el físico, ha de apoyarse necesariamente en el mismo principio.

Existe un axioma filosófico que confirma esta doctrina: "*Bonum est integrá causa, malum est quocumque defectu*"; que libremente traducido nos dice que el bien, para merecer el nombre de tal, ha de ser íntegro, y que el mal lo constituye el más ligero defecto. Este axioma es lógico y admitido por todas las escuelas filosóficas; aplicado á la cuestión que vamos á tratar en este artículo, nos ayudará algún tanto á su más fácil prueba y mejor inteligencia.

Decíamos en el número anterior, que la "Iglesia romana no tiene nada de divina". Quizás á alguien parezca exagerada esta proposición, que la sentamos sistemáticamente y tan solo por espíritu de hostilidad. No es cierto. No es opinión nuestra, sino aprendida de quien vale más que nosotros; la hemos estudiado con detención, quedando plenamente convencidos de la verdad que encierra.

Sería ofender á nuestros lectores si empezásemos dando la definición de Iglesia. Como muchas son las religiones, muchas son las reuniones ó sociedades de fieles afectos á las mismas, y

por lo tanto, el nombre de Iglesia no le conviene solo á la Romana, aunque de ella, exclusivamente por ahora, vamos á tratar.

Que existe ha mil novecientos años una Iglesia Cristiana, sería una insensatez y locura el negarlo, pero de esto á afirmar que la misma edad se debe atribuir á la Romana, va una gran diferencia. Equivaldría á negar la historia de muchos siglos el no creer en la existencia de Jesús, que predicó el Evangelio, eligiendo discípulos que le acompañasen y sucediesen en la obra del Cristianismo; majadero sería el negar lo reconocido en todos los tiempos y testificado por toda clase de monumentos, ó sea la existencia de una Iglesia cuya doctrina y nombre se le debe á Cristo.

Ahora bien: si Cristo no predicó para estos ó los otros ciudadanos, sino para el universo mundo; si Cristo dejó oír su palabra en diversas regiones; si Cristo no indicó cual había de ser el centro fijo de su Iglesia; ni consignó verbalmente ni por escrito en ninguno de sus Evangelios el lugar donde había de residir su vicario, puesto que tampoco señaló persona alguna para tal dignidad; si el espíritu del fundador de la Iglesia Cristiana era dar á ésta el carácter de *Universalidad*, al mandar á los suyos predicar el Evangelio por el *universo mundo*; ¿por qué llamar á tal religión Romana? Si el nombre de alguna localidad pudiera llevar la doctrina de Cristo, más lógico sería tomarse el de *Belemita* ó *Jerosolimitana*, atendiendo á los lugares donde Cristo nació y murió; ni Jesús estuvo en Roma, ni creemos pensó en ella más que para cumplir algún deber como ciudadano romano, no en otro sentido.

Además, como no nombró entre sus doce discípulos á ninguno que hubiese de ejercer jurisdicción ó supremacía sobre sus compañeros, los nombres de Vicario de Cristo, Papa, Pontífice, Santísimo Padre, Obispo de Roma, etc., etc., conque los romanos llaman á su guardián, es antieristiano proceder, y por lo tanto totalmente contrario á la voluntad clara y manifiesta de Jesús en sus Evangelios y cartas de sus apóstoles. Desafiamos á que se nos cite un pasaje del nuevo testamento que patentice el nombramiento y designación de persona para tal puesto, con la obligación estricta de fijar su residencia en la capital del imperio romano; se nos dirá que Pedro fué nombrado príncipe y cabeza de los doce, y por tanto de la Iglesia visible; pero esto no se desprende del Evangelio, sino dándole una interpretación acomodaticia, no genuina y verdadera como lo manda la imparcial exégesis.



Y si esto es así, ¿por qué el jefe de todos los de ropaje negro se ha de llamar representante de Cristo? ¿dónde consta su nombramiento? ¿quién se lo confió? Más todavía: si los sucesores de Pedro, aprovechando la ignorancia y fanatismo de su época, tuviesen la habilidad y audacia para investirse de tal prerrogativa y hacerla valer como de institución divina, lo único que de ellos se puede decir, es que cometieron un crimen de lesa divinidad, pretendiendo estafar los honores que única y exclusivamente pertenecen a Jesús.

Y después de esta manifiesta soberbia, ¿en virtud de qué y por qué fijan su residencia en Roma? ¿por qué monopolizan lo que al ser de derecho divino no debiera estar localizado? ¿por dónde nos pueden probar que Pedro fué a Roma y que allí estableció su sede con el carácter de inamovible? Pedro no fué superior a sus once compañeros; Cristo no le nombró, ni siquiera él intentó ejercer autoridad sobre los demás, así como tampoco fijar residencia en Roma, en la que ni de paso estuvo; los romanos de ninguna época pueden señalar escrito ni nombramiento alguno que tal cosa pruebe; hasta la tradición, uno de los lugares teológicos a que con más frecuencia acuden cuando por la Biblia, Padres ó razón no pueden probar sus teorías, está en contra de este aserto.

Conste, pues, que Cristo no instituyó Vicario suyo en la tierra, no pudiendo, por consiguiente, designarle punto fijo para su residencia. La Biblia nada dice; los Padres de los primeros siglos callan, lo que no harían si fuese cierto; la tradición no lo prueba, y la razón en esto no tiene voto, quedando demostrado que la religión fundada por Cristo no es la que tiene su asiento en Roma.

La iglesia romana no es, pues, la que fundó Cristo, verdad que necesita otros muchos artículos para más patentizarla.

Una pregunta para concluir este: Si los que se creen ministros de Dios empiezan adulterando la obra en sus principios, ¿qué no harán en el transcurso de los siglos?

FRAY VERDADES

(Continuara)

El puerto de Montevideo

Vinculados al país y a sus progresos efectivos, por la gestión moral que hemos emprendido voluntariamente desde las columnas de esta Revista, no seríamos patriotas ni sinceros, si no celebráramos con toda la fuerza de un corazón sin ambiciones bastardas, el gran acontecimiento que ha sido el dintel por el cual pasó el siglo XX.

La aceptación de la propuesta Allard y Ca. para llevar a cabo los trabajos portuarios, es un hecho que significa para el país algo así como la satisfacción de una de las más ansiadas aspiraciones.

Veinte años de tentativas infructuosas, de tentativas más ó menos legítimas, pero ninguna seria y franca, mantuvieron en tensión constante

el sistema nervioso de todo un pueblo anhelante de trabajo, de paz y de progreso.

Al fin, después de tantas expectativas y de tantos desengaños, hoy, con los primeros albores del nuevo siglo, vemos hecho una realidad lo que se había creído ya una utopía, una ilusión.

Hagamos votos porque la magna obra que va a emprenderse sea el signo redentor para nuestra patria y que bajo los amplios pliegues de su pabellón inmaculado, se estrechen la mano en armonía y fraternidad los hijos de esta hermosa tierra que tanto necesita del impulso de todos para que el progreso material la coloque en el pináculo de la gloria que alcanzó en la época de nuestra emancipación política, en que el esfuerzo de todos y el patriotismo de cada uno nos dieron patria y libertad.

LA ANTORCHA envía un respetuoso saludo a todos los que intervinieron, con patriótico empeño y honrosos procedimientos, en este magno asunto, y muy especialmente al Excmo. señor Presidente de la República, que con inquebrantable fe logró dar cima a la más colosal empresa iniciada en el país, sin mengua de su honor y sin menoscabo de sus intereses económicos.

J. DUFORT Y QUEIROLO

Alerta, liberales!

Hemos predicado diariamente sobre la necesidad de que los liberales del Uruguay se pongan de pie, empuñen las armas de la razón, la filosofía y la dialéctica, para levantar el espíritu del partido y combatir al enemigo del librepensamiento, de la tranquilidad del hogar y de la paz de las familias.

No han sido infructuosas nuestras exhortaciones.

Por toda la campaña vemos retoñar los gajos del árbol que plantó la "Asociación de Propaganda Liberal" y los frutos serán óptimos, así lo esperamos, si, como lo hace LA ANTORCHA, no se desmaya en el combate emprendido.

Léase lo que con respecto a lo que pasa en la Argentina, escribe un diario muy serio de allí, y dígasenos si debemos esperar impasibles que aquí suceda otro tanto:

"Aquí, en nuestra tierra, también se preparan, organizan sus elementos, y ya por medio de sus órganos de publicidad embozan la creación de un partido político que el clericalismo considera absolutamente indispensable para alcanzar mayores ventajas aun que las que merced a nuestra propia indiferencia, han logrado ya.

Necesario es ponerse en guardia contra esa plaga que todo lo va dominando, si queremos evitar al mundo el triste espectáculo de ver convertida a la Argentina en un inmenso monasterio dirigido por esos "sin patria" que desde el Vaticano van extendiendo sobre el mundo la red de sus ambiciones.

El clericalismo contemporáneo no es el cristianismo de antaño, y supina ignorancia demuestran tener los que confundiendo clericalismo

con religión, creen que con combatir al primero se ataca la segunda.

El clericalismo, compuesto de todas las congregaciones religiosas en cuyas filas militan seres supersticiosos, unos; estrechos, mezquinos y vengativos otros; ambiciosos todos y desprovistos de todo sentimiento humanitario, solo tienen una ambición: dominar el mundo; un jefe, el Papa; una patria, Roma; una familia, la congregación a que pertenecen.

"Quien dice regular, dice hombre muerto para su familia y para su patria, ha dicho el jesuita Peretti. Nuestra patria es el mundo, que la iglesia puede y debe gobernar, dirigir, manejar a su antojo."

Jesuitas, franciscanos, dominicos, salesianos, asuncionistas y todos los regulares, piensan y obran de igual manera.

Alerta."

UN COLABORADOR

El cardenalato americano

De una carta que el ex-senador, don Eugenio Garzón, ha escrito desde Palestina a "La Nación" de Buenos Aires; de la cuales corresponden viajero en Europa, tomamos los párrafos que siguen, porque nos atañen directamente, por tratarse del jefe de la iglesia uruguaya, que es quien ocupa el primer lugar en la carta referida.

Dice el señor Garzón: "La lucha, mi amigo, se ha iniciado aunque sordamente, entre aquellas diócesis sudamericanas que desean el cardenalato para sí. Los chilenos habían hecho mucho camino, pero el doctor Soler, arzobispo de Montevideo, que sea dicho de paso, es una espada de primer orden, se les cruzó en el camino entorpeciendo su marcha triunfal. Cuando el arzobispo Soler se dió cuenta de que el cardenalato estaba verde por el lado del Plata, se dió de cuerpo entero a combatir a nuestros vecinos de allende los Andes."

El doctor Soler hizo un argumento aparentemente de fuerza: dijo que era una verdadera injusticia que Chile tuviera, para el caso en cuestión, supremacía sobre el Brasil y Méjico; pues cada uno de estos países era tres veces mayor en población que Chile; y agregó: el Brasil tiene como veinte obispos y otros tantos Méjico; desde luego, dijo para concluir el arzobispo de Montevideo, son esos dos países los que tienen más derecho al cardenalato.

El argumento fué de efecto ó hizo el suyo. Desde luego el arzobispo Soler comprendió que nuestra cultura, nuestra posición, nuestra tradición, nuestras luchas por la libertad é independencia de la América y nuestro interesante cosmopolitismo, son antecedentes de tal magnitud, que nos ponen, con Montevideo, nuestra bella vecina, a la cabeza de una civilización pujante que aparece con todos los símbolos y atributos de la más alta cultura.

Lo que quiso Soler fué parar el golpe, y lo paró, pero la lucha sigue sorda y obstinada: el Brasil invoca su tamaña nota geográfica; el

Uruguay entra en batalla amparado por la alta intelectualidad de Soler y su elegante manto violeta, Chile avanza hacia el Vaticano con su peculiar soberbia y Méjico hace suyo el argumento que tejió Soler para detener la invasión triunfal de Chile. Este es el estado verdadero de las cosas.

El cardenalato sudamericano—como usted lo alcanza—interesa más a la iglesia que a nosotros, pero si él se crea, será un rasgo intenso que vendrá a acentuar más nuestra fisonomía moral de pueblo civilizado."

Es indudable que si se crea el cardenalato, será un rasgo intenso de lo que ha progresado el clericalismo en América, y si la dicha de tenerlo le toca al Uruguay, a qué nivel habrá descendido el progreso moral de un pueblo que fué tan viril y tan patriota en aquellos días en que fueron expulsados del país el obispo Vera y los Jesuitas!

Peró, qué venga el cardenalato y el cardenal. Que ya buscaremos la jaula que le venga bien para encerrarlo dentro de ella, metafóricamente hablando, se entiende.

P. P. T.

Notas y apuntes

EL PADRE MONTAÑA

Dentro de poco tiempo será huésped en el Río de la Plata el sacerdote Fernandez Montaña, ex-confesor de la Reina de España y preceptor del joven Rey Alfonso XIII.

Así lo anuncia la prensa española, después de indicar que monseñor Rinaldi, Nuncio de León XIII, lo amonestó severamente por su conducta antipolítica de atacar furibundamente a los liberales y a todos los que no están conformes con el casamiento de la Princesa de Asturias.

Fuera de toda duda, la adquisición del padre Montaña será una felicidad para el pueblo que lo albergue en su seno.

Por nuestra parte no se lo deseamos al Uruguay.

FRANCIA Y EL VATICANO

Con motivo de las amenazas con que León XIII conmina a la Francia, debido a la resuelta actitud del Presidente del Consejo de Ministros Mr. Valdeck Rosseau, el célebre químico y ex-Ministro de Relaciones Exteriores, Mr. Berthelot, replica en "La Liberté", según nos anuncia el cable, a las impertinentes amenazas del Papa:

"En la carta que León XIII dirigió al arzobispo de Paris, cardenal Richard, el Sumo Pontífice critica la proyectada supresión de las órdenes religiosas en Francia, y amenaza con modificar la política benévola que ha seguido hasta ahora respecto al gobierno republicano y de retirar a Francia el protectorado sobre las misiones católicas en el Oriente."

M. Berthelot, criticando aquella, niega ante todo al Papa el derecho de inmiscuirse en la política interna de Francia. Luego añade que el pontífice al escribir la carta citada ha perjudi-

cando gravemente la causa del Papa, pues la opinión vertida en ella no puede menos de enajenarle las simpatías de todos los franceses verdaderamente patriotas, puesto que nadie puede admitir la especie de tutela que el Vaticano se abroga con respecto a Francia.

Pobre Francia si el Papa le niega la influencia de su poder!

Y de su escuadra, sobre todo. Tiemble el pueblo francés ante el furor del padre del catolicismo.

No quisiéramos vernos en el pellejo de los franceses.

Los anatemas del mansejón León XIII son estup... endos.

COMO PERRO Y GATO

Nos informan los diarios de Rio Janeiro, que han quedado rotas las relaciones diplomáticas entre el representante del Rey de Italia, conde Antonelli, y el representante del Papa, monseñor Macchi.

¿Qué causa?

Según nuestros datos, parece que el delegado papal ha querido imponerse al conde Antonelli y éste, que no aguanta pulgas, se ha amostazado diciéndole a su compatriota: *vade retro*.

Efectos de los tropicales ardores del clima fluminense.

O tal vez de la ambición de supremacía en la influencia oficial.

Pronto lo sabremos.

EL COMERCIO CLERICAL

Recortamos de nuestro colega "El Argos" del Durazno el suelto que sigue, que pone de manifiesto hasta qué punto sabe ser comercial el clero y cómo conviene la manera de explotar indirectamente a los imbéciles que les creen.

Dice el colega:

"Pechada clerical.—En medio de su agonía, el siglo XIX ha tenido que presenciar un espectáculo repugnante, de mercantilismo clerical.

Después de la misa de Noche Buena, aparecieron las pechaditas de siempre en la Iglesia Matriz.

El cura Arrospide, desempeñando las mismas funciones de una nodriza, cargaba en brazos a un muñequito que las beatas besaban, pagando después dos vintenes.

Era tal la desconfianza del cura, que no habían concluido aun de dar el beso a aquellas cuando les ponía la bandeja en los ojos. No faltó a quien le rompiera los dientes en su afán de andar a la lijera como el caso lo exigía, pues los marchantes no esperaban mucho.

Vimos a una pobre negra que, careciendo de los consabidos dos vintenes, le dijo: "Padre, me permite?"—"Si no hay cobres, no hay besos"—le contestó—y la pobre negra tuvo que marchar, relamiéndose los labios y echándole miraditas ansiosas al muñequito.

Hubo también uno que protestó al sufrir los golpes de bandeja del cura, y no faltó quien, gustándole el primer beso, le gritaba a Arrospide desde lejos: "Padre, padre, no me dá la napa?"

LA CAUSA CARLISTA

En "El Legitimista Español", periódico carlista que ve la luz en la República Argentina, se viene publicando la nómina de los señores que han donado dinero para la causa que prestigia.

Entre los generosos—dice "El Argos" de Durazno—aparece nuestro buen curita Arrospide dando la respetable suma de diez pesos.

Por lo visto—prosigue—el dinero que entra a la faltriguera del curita, no solo le alcanza para las farritas de acá sino para ayudar a los de allende los mares.

Lo que nos estraña—agregaremos, nosotros—no es que sea generoso con sus antiguos compañeros de matanzas horrendas y de asesinatos alevosos, sino que un cura de tales condiciones desempeñe un curato en el país y en una ciudad de las más importantes de la República.

Posiblemente le convendrá así a monseñor Soler.

UN PRÍNCIPE BOLIVIANO

Según "El Diario" de Iquique, del 6 de Noviembre, que tenemos a la vista, S. S. León XIII se ha dignado conferir el título de "Príncipe de la Glorieta" a un banquero del Alto Perú, apellidado Agandona, en reconocimiento de las liberalidades que ha tenido con el Papa a quien le regaló, por el título pontificio, "trescientos mil bolivianos".

Valo decir, pues, que si el jefe de la cristiandad lo ha ennoblecido, buenos pesos le cuesta.

Qué orgullosos deben estar los bolivianos con un noble papal que llevará el título de Príncipe de la Glorieta.

Y qué reflejo más esplendente para los americanos del Sud, con un continental que, a más de ser muy desprendido y liberalísimo con el Papa, es Príncipe de estirpe ultramontana.

Lastima grande que no exista ya el Rey de la Patagonia, Aurelio Il.

Con estos dos y otros condes y nobles rioplatenses, que conocemos, qué monarquía más respetable se podría formar en la cuenca del Plata!

Pero conformémonos por ahora con los nobles que nos regala el Vaticano y otros Estados del viejo mundo en que los títulos se adquieren según los pesos de que puede disponer el postulante.

CONDENA DE UN OBISPO

Solo en Francia es donde el clero no ha podido, hoy por hoy, imponer su voluntad omnimoda.

Los telegramas últimos nos informan de que el Consejo de Estado ha condenado al obispo de Nancy, porque éste se permitió publicar una pastoral aprobando la conducta de un cura de aquella nacionalidad que se negó a dar sepultura a los restos de un masón.

Bien sabe el clero que entre las cualidades morales de un individuo afiliado a la masonería y un individuo del clero, la elección no es dudosa.

Pero la mercadería hay que acreditarla ante los fanáticos y los creyentes, y de ahí que a los masones se les haga aparecer con los más ne-

gros antecedentes para explotar con ese reclame a los imbéciles que creen todo cuanto les dice su confesor y los santos que visten sotana.

Pero, cuidado con los hipócritas que proclaman los vicios del prójimo.

Seguro que no serían ellos los que pudieran arrojar la primera piedra.

Sinó que lo digan monseñor Soler y monseñor Luquese, nuestros idolatrados arzobispo del Uruguay y obispo de Melo respectivamente.

ZORRILLA EN ROCHA

Testigos presenciales de la llegada de Zorrilla de San Martín a Rocha, nos informan que, apesar de la propaganda que hizo el clero y los diarios que le son adictos, fué pobre, pobrísima la recepción que le hicieron al vate uruguayo-romano.

Una docena de hombres del Club Católico y media docena de mujeres, Hijas de María, que lo fueron a esperar a la plaza "25 de Agosto", fué todo el pueblo que lo acompañó hasta el domicilio donde se hospedó.

Allí sí, ya fué otra cosa.

Hubo señora que tenía su esposo gravísimamente enfermo en cama, después de una seria operación que acababa de hacersele. Esa señora, que es archicatólica, se pasó tres días tendiéndole la cama al poeta, y dedicándole todos sus cuidados, mientras su marido, un respetable propietario de aquella ciudad, se encontraba abandonado entre manos mercenarias a quien poco le importaría el estado del paciente.

Pero el fanatismo es la causa de los más grandes males y las más grandes ridiculeces.

Cuántas de estas fanáticas mantiene el clero en estado de histerismo para explotarlas a su gusto y servirse de ellas en momentos oportunos y convenientes.

Y luego les llaman creyentes y morales a estas mujeres?

Pró-pudor! Ellas creerán cumplir una alta misión religiosa que les llenará de satisfacción y orgullo, pero el pueblo, sus vecinos, que las observan, tendrán materia de sobra para la crítica y para ridiculizarlas.

Pero es todo aquello hecho en gracia del cura vicario y Dios se lo recompensará.

J. D. Y. Q.

El Librepensamiento

¿Qué es el librepensamiento? Parece pretensión ridícula definir sobre un asunto de sentido común, y fijar la significación de una palabra cuyo valor etimológico la hace asequible para toda inteligencia medianamente culta.

Pero si esto es cierto, es también innegable que muchas gentes, al parecer ilustradas, exentas de preocupaciones, e inteligentes, hablan del librepensamiento atacándolo en un terreno que no es el propio de cuestión tan importante.

Aseguran unos que el librepensamiento es el ateísmo materialista; defienden otros que el principio generador del anarquismo socialista, del escepticismo, de la indiferencia moral de nuestra época.

Valientes filósofos y valientes críticos los que así discurren! A juicio mío, en esta sociedad contemporánea no ocurre nada de extraordinario ni anormal fuera de las eternas leyes de la historia, como pretenden los pesimistas de todas las escuelas.

Ocorre ahora lo que ha ocurrido en todos los períodos históricos de transición: el ideal viejo no sirve por decrepito, el nuevo no se ha dibujado aún con claridad en todas las conciencias.

La sociedad actual no puede creer ya en absurdos; no se acomoda a vivir la vida moral de la Edad Media; pero aún no se atreve a vivir según los nuevos principios que informan la marcha de los progresos contemporáneos.

Por eso me parece que entre los enemigos de las nuevas ideas no puede haber más que dos especies, ó mejor, dos variedades, dentro de la unidad de las aspiraciones. Los ignorantes, los que no se han tomado la molestia de estudiar, de inquirir, de juzgar con conocimiento de causa.

Los hipócritas, los que conociendo la bondad del nuevo ideal lo reprueban y maldicen por conveniencia, porque el triunfo de aquél perjudicaría sus intereses.

Y esta teoría es tan evidente, que se halla plenamente confirmada por hechos que podemos observar todos los días. ¿Hay muchos creyentes de buena fé en nuestra sociedad? ¿Hay muchos que sepan lo que creen, y se den cuenta racional de sus actos religiosos?

La costumbre; ciertos respetos convencionales a ideas y cosas de las cuales todo el mundo se burla en su fuero interno; la utilidad que se obtiene ostentando ciertas creencias y adaptándose a determinados procedimientos... he aquí el *Deus ex machina* que explica lo que de otra manera no puede explicarse.

El hombre es naturalmente cobarde en presencia de lo que pueda perjudicarlo.

La defensa de toda idea nueva, contraria a viejas preocupaciones, exige valor extraordinario en sus adeptos.

¿Son tan pocos los que se sienten con vocación al martirio!

Por eso son tantos los que transigen; tantos los que vacilan para seguir lo nuevo, frente a las amenazas y a las seducciones de lo viejo.

Por eso hay ignorantes e hipócritas: aquellos porque se encuentran bien con su tontería que les llena el estómago; éstos, porque no les conviene estar mal con los que pueden darles un asiento en el festín de la vida.

Procediendo de tal origen todos los ataques contra los ideales modernos, es evidente que tales ataques no pueden ser razonados, ni discutidos, ni sostenidos lógicamente por los que los emplean. Contra esas cobardes emboscadas de arcaicas preocupaciones, es el único procedimiento la exposición sencilla y completa de los nuevos principios.

La teoría de la nueva filosofía religiosa del librepensamiento, es tan sencilla, de tal manera se adapta a todas las capacidades, que sería escasa la gloria de quien se propusiera exponerla como novedad científica.

Huyamos de imposiciones dogmáticas y de

intransigencias de escuela. Solo existe una imposición legítima: la de la lógica y el sentido común. A ella se acoge la filosofía de la conciencia.

H. DE ARDIETA.

(Continuará)

Protesta

Dudar es protestar; es ser poeta;
Es no dejar que el alma en nuestra inquieta
Edad de luz, entre las sombras viva;
Es luchar y la lucha es la grandeza;
Es erguir con orgullo la cabeza,
La frente limpia y la mirada altiva.

Ah! cuando el Dios de la Razón imperel
Ah! cuando el viejo siglo que ya muere
Desubra los secretos que atesora!
Entonces enviará sublime y bella
Como un astro gigante que destella
La verdad innegable—eterna aurora!

Hoy que la luz de un nuevo siglo brota
Y alumbrará la Razón sobre la rota
Mura la del Error; hoy que la Ciencia
En sus profundos íntimos desvelos
Ha rasgado de un golpe aquellos velos
Que llenaban de sombras la conciencia,

Debe el poeta en su misión suprema
Escribir sobre marmol el poema
De la Eterna Verdad,—con noble anhelo;
Y gladiador que á combatir se apresta,
Lanzar un grito altivo de protesta
Contra la farsa estúpida del Cielo.

EMILIO GALLEGOS DEL CAMPO.

Lima, Diciembre de 1900.

Reacción saludable

Durante largos años, los partidos colorado y nacional han honrado la memoria de sus héroes y de sus mártires por medio de ceremonias religiosas.

Este año, sin embargo, se ha operado una reacción favorable á las ideas liberales entre los miembros de la primera colectividad política citada.

En efecto, en la reunión celebrada el 9 del corriente en el "Club Rivera" de esta capital, se resolvió honrar la memoria de los generales Rivera y Flores con absoluta prescindencia de todo carácter clerical, por iniciativa de nuestros correligionarios don Carlos Blixen y don Setembrino E. Pereda, pues combatieron con éxito una moción formulada para que se efectuasen funerales en la catedral el 13 del corriente y el 19 de Febrero.

La premura del tiempo impidió que las honras hechas al general Rivera, el domingo último, tuvieran lugar en uno de nuestros teatros ó en otro local espacioso; concretándose la ceremonia

á una peregrinación á la tumba de aquél, cuyos restos se hallan depositados en la Metropolitana.

Todos los buenos liberales, sin distinción de colores políticos, debían imitar la conducta de nuestros dignos correligionarios señores Blixen y Pereda; honrando la memoria de sus héroes nacionales con actos cívicos y nunca con fantochadas católico-clericales.

Sirva de ejemplo el acto celebrado el domingo.

La intentona carlista

Hasta ahora creíamos todos los que nos ocupamos de los asuntos que se debaten en Europa, que la sublevación carlista era obra exclusiva de don Carlos y de su partido; pero cartas llegadas recientemente nos informan de lo contrario.

Según un escritor tan serio y circunspecto como don Gaspar Nuñez de Arce, la tal intentona fué provocada por el clero, el cual creyó tener suficientemente preparado el terreno para obligar al pretendiente á ponerse al frente de su partido y del movimiento revolucionario, que convulsionando la España, lanzara á ésta á la guerra civil que tantos males origina á las naciones, con beneficio únicamente de los que medran con ella.

Comentando esta última intentona teocrática por restaurar el absolutismo, la inquisición y el predominio clerical, dice el escritor nombrado:

"Pruébase de este modo la íntima relación en que siguen viviendo la teocracia y el carlismo, evidenciándose la urgente necesidad de que las fuerzas directivas se preocupen de los gravísimos peligros á que tal consorcio puede arrastrar al país.

En los últimos días del siglo XIX, mientras en todo el mundo culto se afianzan y desarrollan cada vez más las conquistas del progreso, es vergonzoso que todavía pretenda la teocracia sumirnos en las tinieblas de la tiranía y de la ignorancia, sin tener en cuenta para nada la sed de libertad y de luz que sienten cada vez con más anhelo todas las conciencias.

No hay que pensar que resucite lo que hace muchos años quedó totalmente muerto.

El pasado debe contar siempre con los respetos que inspira, pero no volverá, porque no debe volver."

"Cabe monstruosidad mayor que la de excitar á las muchedumbres, falseando los sanos principios del cristianismo, al crimen y á la violencia en vez de avivar sus sentimientos de caridad y resignación?"

Los sacerdotes que á tales extravíos se arrojan, no merecen ejercer su elevado ministerio; de él adjuran y se separan en el hecho de rebelarse, porque la mano venerable que alza la hostia consagrada sobre el pueblo, en el momento más solemne de la misa, no puede cometer el sacrilegio de empuñar el arma homicida capitaneando á infames turbas ebrias de sangre y ansiosas de botín.

Y después de estas sensadas reflexiones, nos dirán todavía que el clero es todo amor, toda virtud, todo desinterés!

Datos diversos

NUEVO COLABORADOR.

Con grato placer comunicamos á nuestros lectores que hemos agregado á la lista de nuestros más distinguidos colaboradores, uno nuevo que se oculta bajo el pseudónimo de "Fray Verdades".

Como habrán visto, el nuevo colaborador ha hecho su debut en el número anterior, publicando un espléndido artículo-programa de lo que se propone escribir.

Podemos asegurar que "Fray Verdades", haciendo honor al pseudónimo que ha adoptado, dirá verdades de á puño, pues conoce, hasta en sus más mínimos detalles, todos los absurdos que encierran en sí los dogmas de la odiada religión que el vulgo llama católica, y todo lo que pasa en las sacristías.

Recomendamos muy mucho, á nuestros lectores, los artículos con que este nuevo colaborador honrará las columnas de nuestro semanario, al mismo tiempo que les encargamos que hagan circular el periódico, á fin de que conozcan nuestros correligionarios y adversarios mucho de lo que hasta hoy ignoraron.

LA ANTORCHA se felicita de haber podido aumentar el número de sus más ilustrados colaboradores, con un elemento de tanta valía como "Fray Verdades", cuyos artículos encierran filosofía, literatura, ciencia...

EL LIBREPENSAMIENTO.

Con este título empezamos á publicar hoy un extenso artículo que creemos será del agrado de nuestros lectores, pues en él se demuestra lo que es el librepensamiento y lo equivocados que están los que le dan denominaciones varias. El artículo, debido á su extensión, tendremos que publicarlo en cuatro ó cinco números.

Recomendamos su lectura.

LO QUE IMPONE EL DEBER SOCIAL.

El 6 del corriente fueron muchas las personas que se trasladaron abordo del trasatlántico español "San Ignacio de Loyola", que se hallaba en nuestro puerto.

Entre los concurrentes—en su mayoría españoles—había un gran número de liberales, que se vieron poco menos que obligados á oír la misa que el cura del trasatlántico estaba celebrando en el momento que llegaron abordo.

Nuestro colega "La España", del día 7, al ocuparse de la fiesta, dice:

"Los miembros de la prensa se trasladaron á bordo del vaporcito del tráfico "Solis", desde el cual se trasbordaron al trasatlántico español, á las diez aproximadamente, en momentos que se estaba diciendo una misa por el capellán de abordo, habilitando al efecto la sala del comedor.

"La verdad que no dejaba de causar su impresión, más ó menos desconocida ó nueva para quienes nunca habían tenido ocasión de presenciar un acto religioso de esta clase.

"Todos los que concurren al vapor, con rarísimas excepciones, presenciaron la ceremo-

nia con una especie de santo recogimiento, unos dominados por la fé religiosa y otros respetando ó aceptando lo que el deber social impone."

Le diremos que todo librepensador que haya tenido la suerte de dar los primeros pasos en el camino de la verdad absoluta, no puede ni debe aceptar eso que el deber social impone; no puede ni debe transigir con la farsa religiosa, ni aún exponiéndose á ser el blanco de las críticas de la misma sociedad en cuyo seno vive.

El librepensador de convicciones arraigadas, debe reirse, á mandíbula batiente, de esa sociedad retrógrada que pretende imponerle una orencia que la filosofía, la ciencia y su propia razón le muestran el cúmulo de disparates y absurdos de que está compuesto su credo.

Las convicciones religiosas están muy por encima de las conveniencias sociales.

Quando un hombre se ha convencido de que su credo religioso es la verdad, debe sacrificarlo todo á aquella verdad: intereses, bienestar, amistades, todo.

Por último diremos que la sociedad que impone, como un deber, la aceptación de absurdos como dogmas de una religión, esa sociedad es ignorante, es retrógrada, hace causa común con los embrutecedores de los pueblos, y por tanto es tan acreedora al desprecio de los hombres de sano corazón y recto criterio, como los imbéciles de sotana que lucran difundiendo y sosteniendo los disparates del catolicismo.

NUESTROS CORRELIGIONARIOS CAROLINOS.

Nos llenan de regocijo las crónicas que publica la prensa de San Carlos con motivo de una fiesta liberal celebrada allí el 1.º del corriente.

La sociedad "XX de Septiembre" de aquella villa, conmemoró la fecha de su fundación con una conferencia, á la que asistieron más de 300 personas de ambos sexos.

"La Libertad" de aquella villa, al ocuparse de las fiestas liberales celebradas allí, dice:

"Abrió el acto (se refiere á la conferencia) el señor Moreno y en seguida fueron conferenciantes los señores Viera, Rosa, Bondanza y Ramallo.

Acto continuo se distribuyeron bolsitas de dulces á los niños que asistieron. También se repartió una gran cantidad de diferentes folletos de propaganda.

Inmediatamente se resolvió concurrir á engrosar la reducida columna que partía de la plaza 25 de Mayo, la que por el trayecto fué engrosada con muchos vecinos que se adhrieron á aquella simpática fiesta, á la que también asistió el cura párroco revestido para tomar la parte que siempre se reserva la iglesia.

Ayer á la salida del sol siguió la fiesta de los liberales en la plaza, con la banda que dirige el señor Ribeiro, que estrenó una marcha expresamente compuesta por don Faustino Piccio y que ha agradado mucho.

Después de saludar al primer día de trabajo con cohetes y bombas, pasose á efectuar el reparto de pan y carne, que fué servido con todo esmero, para unas 95 familias menesterosas que solicitaron la parte que les correspondía en este

pequeño banquete por la libertad de la conciencia y del trabajo asegurado.

A las 5.40 de la tarde se efectuó la manifestación cívica liberal, recorriendo las calles 25 de Agosto, Treinta y Tres y 18 de Julio. La comitiva, de 250 personas, se distinguió por su corrección y fué saludada con flores al pasar frente a varias casas.

En la plaza principal, antes de disolverse la manifestación, hablaron los señores Viera, Moreno, Ramallo y el joven Julio Rosa, siendo todos muy aplaudidos.

Reciban nuestro aplauso los dignos correligionarios de San Carlos, por el entusiasmo con que celebran sus fiestas y festejan sus aniversarios.

Les exhortamos á que continúen propagando y defendiendo las sanas doctrinas del librepensamiento.

AGRADECEMOS

A nuestro estimado colega "La Tribuna Popular" agradecemos la reproducción del Sumario del número 21 de nuestra Revista.

A propósito del colega, lo felicitamos de corazón por la nueva organización tipográfica dada al popular diario de la tarde.

Su material informativo ha sido aumentado considerablemente, y sus secciones de lectura han alcanzado el máximo de la variedad, de la amenidad y de la atraktividad.

Puede decirse que hoy por hoy, "La Tribuna Popular" es el primer diario de la América del Sud, por lo que representa el material de lectura que contiene.

Los esfuerzos del señor Lapidó se ven compensados extensamente con la circulación de su diario. En lo futuro será, se lo auguramos, el diario obligado para el anuncio, el reclame y la propaganda.

Que en el siglo que empieza vea acrecer sus progresos y beneficios, son nuestros votos.

ACUSAMOS RECIBO

El director de nuestro colega correntino "El Dnendecillo", ha obsequiado á esta redacción con un ejemplar del Reglamento del Círculo de Obreros, recientemente fundado en Corrientes. Agradecemos el envío.

"LA PAZ"

En prensa ya nuestro número anterior, hemos sido obsequiados por los dueños de la acreditada fábrica de cigarrillos "La Paz", como equineldo de Reyes, con un espléndido estuche lleno de exquisitos cigarros habanos, y dos bonitas tarjetas con las siguientes inscripciones.

Dice una:

"La Paz" augura á Vd. la apetecible dicha, y en su cortés saludo encarece disculpa por no poderle presentar cosa digna de sus elevados propósitos hasta algún corto tiempo.—José y Domingo Fernandez."

La otra dice:

"Para cumplir correctamente con la alta distinción de nuestros favorecedores, y de confor-

midad con el sólido progreso alcanzado, "La Paz" traslada su templo de trabajo á la Plaza Independencia números 27, 29 y 31, Norte, en donde confía poder llenar todos sus deberes con la adquisición de los nuevos elementos que ofrecen á Vd. estos siempre attos. y S. S.—José y Domingo Fernandez."

Al agradecer el obsequio, hacemos votos por que "La Paz" continúe progresando como hasta hoy debido á los exquisitos cigarrillos que elabora.

CARIDAD CATÓLICA

Léase la siguiente carta que publica nuestro colega "El Plata" de Canelones en la cual se pone de manifiesto, una vez más, la caridad clerical y el odio reconcentrado hacia todo aquello que no huela á sacristía.

Dice la carta:

Señor Director de "El Plata":—Quiera tener la amabilidad de dar cabida en las columnas de su importante periódico á las presentes líneas, que llevarán hasta el público lector cosas que son dignas de conocerse, y que no pueden ocultar bajo ninguna manera.

Me permito hacer á su redacción la denuncia siguiente: Habiendo muerto en esta Villa, el señor Grau, se llamó al cura para que antes de ser enterrado el cadáver le echara la última bendición. El cura contestó que si no se le pagaba adelantado ó no se le daba alguna garantía, él no iba al cementerio á caminar por gusto. A tantas andadas, el cura tuvo su garantía y se dirigió allá; pero era tarde, porque al extinto se le había echado encima la cal que se acostumbra, y por lo tanto quedaba fuera de lugar la bendición de costumbre.

El mismo día, en la mansión de los muertos, llegan á la capilla dos cuerpos más: el uno tenía pago su responso, y el otro, como era ó había sido pobre, no. Llega el cura y pregunta: ¿Cuál es el exinto que tiene pagos sus Sacramentos? Se le señaló por los asistentes al entierro, y despues de haber dicho el *miserere* y de dar los hisopazos correspondientes, se fué dejando al muerto pobre sin salvación posible en el cielo, puesto que, según es voz general, no lo bendijo porque se carecía de los ocho pesos correspondientes.

Pero la nota alta del señor cura vicario, ha sido la violenta recriminación que ha hecho á la "Cruz Roja Uruguaya" de la Villa que no depende de la Iglesia Católica, por haber esta sociedad permitido que en la velada realizada ha poco, á beneficio de los pobres, se dieran números de programa "á fogosos liberales enemigos de todo progreso y caridad!" Me consta que varios miembros de esa asociación presentarán la dimisión de sus cargos por lo sucedido. Además, los jóvenes liberales que tomaron parte en aquella velada, lo hicieron creyendo hacer un acto de desprendimiento y buena voluntad, sin creer nunca que dicho cura anduviera metido en esas andadas, y tuviera participación en las deliberaciones y actos que efectuara dicha "Cruz Roja".

Sin otro motivo, saludo al señor Director.—Nemo."